

LA ABEJA MADRILEÑA.

Miercoles 20 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitución de la Monarquía.

ARTICULO REMITIDO.

Señores editores: incluyo á vms. la proclama que en 3 de junio de 1808 dirigió á los españoles la junta suprema de Gobierno compuesta de los individuos que insinué á vms. en mi carta del 16. Esta proclama que deben leer con especial atención todos los patriotas fué circulada por el real y supremo consejo de Castilla y síno produjo todo el efecto que deseaban sus autores se debe á las virtudes y constante lealtad del pueblo español; cuyas virtudes, heroismo y amor á la independendencia y libertad, en esta gloriosa lucha, serán inmortales y se citarán como un modelo digno de imitarse en las edades venideras.

ESPAÑOLES!

»La junta suprema de Gobierno, compuesta en el día de los primeros magistrados de la nación, os habla para desvanecer los errores que la malignidad y la ignorancia se esfuerzan á acreditar y propagar entre vosotros: errores funestos que podrían acarrear incalculables daños, si la suprema autoridad no se apresurase á destruirlos en su origen; y espera que los que en todos tiempos, en todas ocasiones han oído con docilidad la voz de sus magistrados, no manifestaran menos sumision quando se trata de que ó aseguren para siempre su felicidad, uniéndose con las primeras autoridades del estado, ó de que ellos mismos labren la ruina de la patria, entregándose á las agitaciones en que quieren precipitarlos los eternos enemigos de la prosperidad y gloria de la nación española.

»Quando la España, esta nación tan favorecida de la naturaleza, empobrecida, aniquilada y envilecida á los ojos de la Europa por los vicios y desórdenes de su gobierno, tocaba ya al momento de su entera disolucion: quando los esfuerzos mismos que se habian hecho para reanimarla solo habian servido para agravar sus males, y precipitarla en nuevas desgracias; a Providencia nos ha proporcionado contra toda esperanza los medios de preservarla de su ruina, y aun de levantarla á un grado de felicidad y es-

plendor á que nunca llegó, ni aun en sus tiempos mas gloriosos. Por una de aquellas revoluciones políticas que solo admira el que no examina la serie de sucesos que las preparan, la casa de Borbon, desposeida de los tronos que ocupaba en Europa, acaba de renunciar al de España, el único que la quedaba: trono que en el estado cada- vérico de la nación, faltandola el apoyo que antes tenia en las otras ramas de su familia, y no pudiendo conservar ya las relaciones que hasta ahora la habian unido con la Francia, no podía ya sostenerse: trono en fin que las mudanzas políticas hechas en estos últimos años la obligaban á abandonar. El principe mas poderoso de Europa ha recibido en sus manos la renuncia de los Borbones; no para añadir nuevos países á su imperio, ya demasiado grande y poderoso, sino para establecer sobre nuevas bases la monarquía española; y para hacer en ella todas las reformas saludables, porque tanto suspirabamos hace algunos años, y que solo puede facilitar su irresistible poder. A este fin ha llamado, cerca de su augusta persona diputados de las ciudades y provincias, y de los cuerpos principales del estado: con su acuerdo formará leyes fundamentales que aseguren la autoridad del Soberano y la felicidad de los vasallos; y ceñirá con la diadema de España las sienes de un principe generoso que sabrá hacerse amar de todos los corazones por la dulzura de su carácter; y que teniendo en su mano medios y recursos que otro ninguno puede reunir, restituirá en poco tiempo á España el poder que ha perdido por la debilidad de su antiguo gobierno. Y en el momento mismo en que la aurora de nuestra felicidad empieza á amanecer; en que el héroe que admira el mundo, y admirarán los siglos, está trabajando en la grande obra de nuestra regeneracion política; y quando por altas miras, que no penetran los que intentan seduciros, pero que vosotros bendecireis algun dia, procura con todo su poder la felicidad de España, ¿será posible que los que se llaman buenos españoles, los que aman de corazón á su patria, quieran verla entregada á todos los horrores de una guerra civil? La unta

no lo esperaba ciertamente del acendrado patriotismo de los españoles; pero ha sabido con dolor que el zelo indiscreto de algunas personas poco instruidas sobre los verdaderos intereses de la nación; la mal entendida lealtad de algunas otras; y mas que todo, los agentes secretos de una nación enemiga, por sistema, de la felicidad del continente, han logrado en algunas provincias alucinar una porción de sus sencillos habitantes, fomentando el espíritu de sedición y amotinamiento. Pero, españoles, ¿os dexareis engañar y seducir de sus vanas promesas? ¿Sereis víctimas de errores funestos, que aunque nacidos de sentimientos generosos, no por eso dexarán de conducirlos á vuestra perdición y á la de vuestros bienes y vuestras familias? ¿No conocéis que los que en tan delicadas circunstancias os aconsejan la rebelión, y os predicán la desobediencia á vuestros gefes, son los verdaderos enemigos de vuestra patria? ¿Qué objeto pueden tener las conmociones que excitán entre vosotros? ¿Acaso el restablecimiento de vuestros antiguos príncipes? Pero estando como están fuera de España, ¿qué podrán hacer en favor suyo vuestros débiles e impotentes esfuerzos? ¿Quereis acaso defender unos fueros de los queis queis que depende vuestra futura felicidad? ¿Quién ha pensado en violarlos ó abolirlos? Al contrario, se trata de restablecer las antiguas libertades de la nación, y su constitución primitiva: dicha para nosotros inestimable, que muy poco tiempo hace no nos atrevíamos ni aun á esperar. ¿Qué quereis, pues, engañados habitantes de las provincias? ¿Quereis atraer sobre vosotros todas las calamidades de la guerra: ver talados vuestros campos, arruinadas vuestras casas, incendiadas vuestras ciudades? Pensais que con un alistamiento tumultuario de un paisanaje indisciplinado, sin gefes, sin erario, sin almacenes de víveres, sin repuestos de armas, podreis hacer frente á ejércitos veteranos, aguerridos y acostumbrados á vencer? La junta espera que reflexionando sobre las fatales consecuencias que infaliblemente tendrían para vosotros los primeros pasos que habeis dado, si por desgracia os obstináis en seguirlos, volveréis bien pronto al camino de la obediencia y del verdadero patriotismo, que un error os ha hecho abandonar por un instante. Y para que no dudeis de que de que su intencion no es otra que la de desengañaros, y que ni ella, ni el príncipe que la preside, ni el emperador de los franceses, en cuyas manos estan hoy nuestros destinos, tienen otro objeto que el de vuestro bien, la junta os va á manifestar quales son las intenciones del nuevo Soberano que viene á gobernarlos. Oídlos y juzgad.

Las cortes, este antiguo baluarte de nuestra libertad y de nuestros fueros, van á ser restablecidas, mas poderosas y mejor constituidas que lo estuvieron antes: se celebrarán cada tres años á lo menos, y además todas las veces que pareciere conveniente convocarlas para urgencias de la nación.

Los gastos de la casa real quedarán reducidos á menos de la mitad de lo que hasta ahora se contribuía para este objeto: tendrán una

asignacion fija sobre el tesoro público, que no se podrá alterar.

Los vales serán reconocidos como deuda pública, nacional y sagrada.

Los empleos todos serán ocupados por españoles, y ningun extranjero podrá obtenerlos.

La religion católica será la única de España, y no se tolerará ninguna otra.

Finalmente, la junta tiene grandes motivos para esperar que, lejos de aumentarse en el nuevo gobierno la contribucion personal para la guerra, habrá de disminuirse considerablemente, así por las mejoras que recibirá el antiguo método, como por la situación política y militar de Europa, segun la qual la marina debe llamar primeramente la atencion, y acrecentarse tanto como habrá de disminuirse el ejército de tierra.

Añadid á esto las útiles reformas que gradualmente se irán haciendo en todos los ramos: el crédito público restablecido: la deuda consolidada y extinguida en pocos años: la administracion de la justicia sujeta á reglas inalterables, y jamas impedida por la autoridad del gobierno: la agricultura floreciente: el comercio reanimado: la industria creada de nuevo: la poblacion aumentada: el ejército y la marina vueltos á su antiguo lustre: y todos los ramos de la felicidad á un tiempo promovidos y mejorados; y juzgad si es interes vuestro tomar las armas para oponeros á que se os haga felices, y no á vosotros solamente, sino á vuestros hijos y vuestros nietos; y si los que os aconsejan sediciones y motines son verdaderos españoles y amantes de su pais.

Pues tal es, españoles, la suerte que se os prepara: si permanecéis tranquilos, si de corazón os unís al gobierno superior, y á los respectivos magistrados y xefes locales, los quales tienen bien examinado lo que os conviene, vais á ser felices; pero si, lo que no es de esperar, desechais este aviso saludable que os da la junta, temed el justo enojo de un monarca tan severo para castigar una ciega é inútil obstinacion, como benigno para perdonar extravíos momentáneos. ¿Ignorais la muchedumbre de guerreros franceses que hay dentro de España? ¿No sabeis que nuevos ejércitos caminan hacia nuestras fronteras? Las provincias que inmediatamente no vuelvan á la obediencia serán ocupadas por tropas francesas, y tratadas con todo el rigor de las leyes militares: ya en este dia el Lugar-Teniente general del reyno tenia dadas órdenes para que varias divisiones marchasen á castigar los sublevados; pero la junta de gobierno ha querido evitar á las provincias en que ha habido desórdenes los males que las amenazaban; ha pedido por ellas; ha ofrecido en su nombre que reconocerán su error, y volverán á su antigua tranquilidad; y S. A. I. ha tenido la bondad de admitir su oferta, y suspender el castigo de los culpados; pero este será terrible, si las sugerencias perfidas de los mal intencionados pudieren mas con los españoles que la voz paternal de los magistrados, de los ministros, y de todos los xefes supremos, militares y civiles. Madrid 2 de Junio de 1808. Está rubricada.

Hasta otro día queda de vds. S. S. S. Q. B.
S. M. Madrid 17 de abril de 1814.

El mismo.

Se nos ha remitido el siguiente artículo, inserto ya en el Duende de los Cafés de Cádiz núm. 252, para que le demos un lugar en nuestro periódico, y pueda, por este medio, el gobierno enterarse de su contenido y la nación sacar todas las ventajas de un pleito justo, que la proporcionará dos millones de duros.

Señores editores de la Abeja: por una oportuna casualidad he visto escrita de puño y letra una carta de don Luis de Onís, ministro del rey en los Estados Unidos, que entre otros particulares se halla el que á la letra copio.

"Yo estoy tan ocupado con el pleito que he puesto á París en nombre del rey, que hace ya quatro dias se está viendo en la corte, que aunque estoy todos los dias y aun noches con los cinco abogados que defienden esta causa, ni es posible hablarlos de otra cosa que de los pleitos, ni ellos escucharlo. Es el pleito mas importante que jamas se ha visto en estos Estados: se trata por el momento de mas de doscientos mil duros; y si se gana, se gana con él mas de dos millones de duros, de otros que están pendientes que deben tener igual suerte que este. La corte está llena de gente, el pueblo en espectacion, el juez, los abogados y juris, aciosos de exercitar su rectitud en un asunto tan importante. Hasta ahora todos los puntos se han ganado ó vencido sobre los contrarios; pero aun no estamos á la mitad."

Deduzcan vds., señores editores, qué debe inferirse de un relato tan fidedigno, quando en ninguna de las relaciones diplomaticas presentadas al gobierno soberano por los varios secretarios que han exercido en propiedad ó accidentalmente el ministerio de estado, no hemos visto, oído ó entendido que se haya hecho la mas minima indicacion sobre un negocio de tanto bulto y utilidad para el bien general de la nacion; pues desde 7 de abril de 812 que se escribió la expresada carta por el ministro Onís, manifestando la seguridad en la cobranza de los dos millones de pesos duros, es probable que hayan entrado en su poder el todo ó parte, por ser una deuda legitima, cierta, comprobada y preciso su total reingreso, segun la naturaleza de la causa y convencimiento de los jueces en hacer pronta y executiva justicia.

No quiero perder la ocasion de decir á vds. que se sirvan insertar este artículo en su apreciable periódico, asegurándoles que con la carta original se patentiza lo que queda anunciado para que llegue al conocimiento de quien corresponda y obre los efectos necesarios, mediante las criticas y deplorables circunstancias en que se encuentra la península por la notoria escasez de numerario, y sus pocos recursos para sostener á los

357
dignos defensores de la patria y del rey, y atender á las demas sagradas obligaciones en que vemos empeñado al Gobierno, pues con una suma tan considerable aliviará á los necesitados que gimen en la mendicidad.

Queda de vds. su afectísimo servidor Q. S. M. B. = J. A. S.

NOTICIAS NACIONALES.

San Juan de Luz 11. de abril.

Extracto del boletín de Burdeos.

Se confirma la toma de Leon por muchas cartas de Paris.

El 28 de marzo muchos soldados escapados de Meaux han esparcido el temor en Paris. El 29 se oyó el cañon en la capital hacia el lado del bosque de Bundy.

El 30 el correo de Paris á Angulema fue interceptado. El rey José arengó á los habitantes de Paris para que defendiesen sus mugeres, niños, propiedades, y todos los hermosos monumentos de aquella gran ciudad: les anunció la proxima llegada del emperador con tropas victoriosas, y les dixo haberse tomado medidas de seguridad para la emperatriz y el rey de Roma; se dice salieron para Tours.

El emperador se bate en partidas sueltas, y bien pronto no le quedará artilleria, tropas, dinero ni crédito. (Cartas particulares.)

El congreso se ha disuelto; Caulincourt ha vuelto á entrar en Paris el 27 de marzo. (Cartas.)

Otra carta de Paris con igual fecha del 27 dice, que los dias 23, 24 y 25 fue batido el Emperador; habiendo perdido todo el materia de su ejército; añade se reunió el Senado, y se asegura que la pluralidad de votos reclama una mudanza de dinastia. El que escribe dice que no extrañaria que para estas horas estuviese tremolando la bandera blanca en la torre de nuestra señora. En este momento acaba de llegar una carta de Paris y anuncia la entrada de los aliados en aquella capital el 31 de marzo. Los doce alcaldes salieron á recibir al enemigo. Jase depuso las armas en sus manos. Se asegura que Bernardotte hizo reunir el Senado, y que este unánimemente pronunció la deposicion de Bonaparte, y su destierro.

Casi todos los funcionarios públicos que salieron de Burdeos se apresuran á volver. (Carta de Burdeos.)

CORTES.

Sesion del 19. Se leyó la minuta del acta de la sesion de ayer; y se mandó agregar á la de la última sesion extraordinaria el voto particular del señor Cepero, contrario á lo acordado en ella sobre asignacion de los señores infantes. Fueron nombrados para informar acerca de la indicacion del señor Canga (sesion anterior) los señores Alvillos, Montaos, Gomez (Don José), Canga-Arguelles, Dominguez de Galicia y otros. Entró á jurar y tomó asiento en

el Congreso el señor *Mariño*, diputado por Mondedero. La secretaría participó á las Cortes que habia despachado la competente orden para que viniera el suplente por el reverendo arzobispo de Santiago.

A la comision de Constitucion militar se pasó una exposicion de los individuos que de fuera del Congreso componian esta comision, y los trabajos que tenian hechos sobre tan interesante asunto. A la de reforma del decreto de empleados; y ervidores de *José* el expediente de rehabilitacion de Don Juan Sautervas. A la de diputaciones provinciales un proyecto de ordenanzas municipales presentado por el Ayuntamiento constitucional de Navajas, y remitido por la diputacion provincial de Valencia. A la de legislacion dos representaciones de la diputacion provincial de Guadalajara, relativas, la una á reclamar sobre division de partidos, y la otra sobre el modo de repartir y reducir á propiedad particular los terrenos baldios que no estén destinados al Crédito público. Se mandó archivar, por estar ya resuelto, una instancia de la diputacion provincial de Soria, acerca de la division de partidos de aquella provincia.

Por la secretaría de la Gubernacion de la Península se puso en noticia de las Cortes que S. M. y A. A. continuaban sin la menor novedad; y que el señor Presidente de la Regencia se hallaba muy mejorado de su indisposicion: enteradas. Se aprobó el dictámen de la comision de hacienda, acerca de una solicitud de la junta nacional del Crédito público, sobre el modo y tiempo de liquidar los intereses de la deuda pública; y el parecer de la comision de legislacion sobre la division de partidos de la provincia de Cuenca.

La comision de hacienda, en vista de una solicitud (*sin documento alguno*) de los monjes de la Trapa, en la qual piden se les devuelva el monasterio de Santa Susana, situado en el término de Villanueva de Almazan, provincia de Aragon, opina justa esta pretension, y que se debe acceder á ella: este dictámen fué aprobado; despues de haberse declarado suficientemente discutido con haber hablado solo dos señores diputados individuos de la comision, cuyo parecer era el que debia discutirse, lo qual dió lugar á varias reclamaciones.

Las Cortes, conformándose con el dictámen de la comision de Legislacion, accedieron á la asignacion de doce mil ducados hecha por el conde de Oñate, sobre sus mayorazgos, y á favor de su consorte en calidad de viudedad. Con este motivo el señor *Martínez de la Rosa* reclamó el despacho del proyecto de ley sobre vinculaciones. Se concedió permiso á los diputados de Mallorca para acercarse al Gobierno á promover asuntos relativos á su provincia.

Se leyó el decreto que la comision de reforma de los empleados de *José* presenta de nuevo para su discusion, y el voto particular del señor *Canga Arguelles* individuo de la misma comision; y despues de algunas contestaciones, que consumieron bastante tiempo, se acordó se imprimiesen en la acta. Señor *Larrabal*: que en el término de tercero dia remita

el gobierno el informe que se le ha pedido el dia 11 sobre una proposicion del señor Villanueva sobre el despacho de estos expedientes: aprobado. Señor *Ortolaza*: que informe el gobierno á la mayor brevedad acerca de una solicitud de don Luis Zamora: aprobado.

Asistencia del señor *Calderon* se señaló para mañana la discusion del expediente del señor Cano Manuel. El señor *Canga Arguelles* leyó las minutas de decreto sobre la dotacion de la casa real; y sobre la separacion de expedientes para dexar expeditas las facultades que señala al rey la Constitucion. Quedaron leidas por primera vez tres proposiciones del señor *Lainez*, reducidas, la primera á que las Cortes decreten un premio de constancia militar para los oficiales, del ejército, el qual debiera consistir en una cruz pendiente de una cinta del color del pavellon nacional; la segunda, á que en campaña se conceda un sobresueldo á los oficiales con arreglo á sus graduaciones; y la tercera, á que los militares sean tenidos por vecinos, y concurren á todas las funciones de tales, en los pueblos donde se hallen con comision del servicio.

Continuó la discusion sobre el proyecto de ley penal para los infractores de la Constitucion; y despues de algunas observaciones se aprobó el artículo 29 que dice: los infractores de la Constitucion podrán ser acusados por qualquier español á quien la ley no prohiba este derecho, no solamente ante el juez, ó tribunales competentes, ó ante el rey, que los hará juzgar por quien corresponda, sino directamente ante las Cortes conforme al artículo 373 de la propia Constitucion. Precedida una detenida discusion sobre el artículo 30 se declaró no haber lugar á votar; y á indicacion del señor *Cepero* se mandó volver á la comision.

Se leyó por primera vez una proposicion del señor *Canga Arguelles*, relativa á que se exámine si podrá restablecerse un justicia en España, al modo que existia en el antiguo reyno de Aragon. El secretario de la gubernacion de la península pone en noticia de las Cortes que S. M. y A. el señor infante don Carlos llegaron sin la menor novedad á Segorbe el dia 15, y el 16 á Valencia en compañía de S. A. el infante señor don Antonio, y el Presidente de la Regencia que habian salido á recibir á S. M. enteradas. Se determinó que fueran quince los señores diputados que han de componer la comision de cortes que asista á los funerales de los restos de los primeros mártires de la libertad en el dos de mayo, y se levantó la sesion.

ADVERTENCIA.

En el núm. 87 página 350 columna segunda, linea 6, donde dice los señores Abella y Plandolit, léase el señor Abella. En el núm. 88, página 354, columna primera, linea 8 donde dice los señores Abella y Plandolit, léase el señor Abella. Se anuncian estas erratas, por haber puesto al señor Plandolit como autor con el señor Abella de dos indicaciones, acerca de suprimir en los decretos de la Regencia la palabra cautividad &c.; siendo así que solamente este último fue el que las hizo, como nos lo ha avisado el mismo Plandolit.